

INFLUENCIA DEL SISTEMA POLÍTICO-ECONÓMICO CHINO EN EL  
DESARROLLO HUMANO Y ECONÓMICO EN ÁFRICA EN EL PERÍODO DE  
TIEMPO 2000-2020

LAURA NATALY BEDOYA MUÑOZ

JERALDYN STEPHANIA ZAPATA RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE ECONOMÍA, ADMINISTRACIÓN Y NEGOCIOS

FACULTAD DE NEGOCIOS INTERNACIONALES

NEGOCIOS INTERNACIONALES

MEDELLÍN

2020

INFLUENCIA DEL SISTEMA POLÍTICO-ECONÓMICO CHINO EN EL  
DESARROLLO HUMANO Y ECONÓMICO EN ÁFRICA EN EL PERÍODO DE  
TIEMPO 2000-2020

LAURA NATALY BEDOYA MUÑOZ

JERALDYN STEPHANIA ZAPATA RODRÍGUEZ

Trabajo de grado para optar al título de Negociador Internacional

Asesora

LADY GAVIRIA OCHOA

MSc. En Desarrollo

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE ECONOMÍA, ADMINISTRACIÓN Y NEGOCIOS

FACULTAD DE NEGOCIOS INTERNACIONALES

NEGOCIOS INTERNACIONALES

MEDELLÍN

2020

## **Agradecimientos**

A todas las personas que nos han acompañado en esta etapa y que han contribuido no solo a nuestro crecimiento profesional sino también personal.

## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	6
ABSTRACT .....	7
1. INTRODUCCIÓN.....	8
2. REVISIÓN DE LITERATURA .....	10
3. ANTECEDENTES TEÓRICOS.....	14
4. METODOLOGÍA .....	17
5. HALLAZGOS .....	18
5.1 Un acercamiento al sistema político y económico de China.....	18
5.2 El crecimiento económico de África en el nuevo siglo.....	22
5.3 El desarrollo humano en África.....	30
6. CONCLUSIONES.....	33
7. REFERENCIAS.....	38

## TABLA DE FIGURAS

Figura 1 PIB de África .....	23
Figura 2 INB de África .....	24
Figura 3, PIB países con mayores ingresos en África.....	25
Figura 4. PIB países con menores ingresos en África.....	27

## RESUMEN

China ha ido ganando protagonismo en el mundo en los últimos años, convirtiéndose en un actor fundamental en ámbitos políticos, económicos y culturales. A su vez incursiona en diferentes territorios siendo uno de ellos el continente africano, ofreciendo una alternativa de desarrollo para los países africanos pero a su vez generando beneficios propios. También analiza la influencia que ha tenido el sistema político-económico de China en el desarrollo económico en África en el periodo 2000-2020. Además, describe el sistema político-económico de China, y comprende el desarrollo económico y humano en África en el periodo de tiempo anteriormente mencionado. Este artículo es de tipo cualitativo, tiene un alcance descriptivo y lógica inductiva, con teorías que tratan el desarrollo económico, desarrollo humano, y las relaciones internacionales como instrumentos de análisis de información que permitieron establecer los parámetros de contenido de los diferentes temas.

Se encontró que esta relación ha generado beneficios no solo para China sino también para África, mientras que invertir en África ha brindado nuevas oportunidades para las empresas chinas, los países africanos se han beneficiado de las habilidades y tecnología que China ha aportado. Así mismo, la IED china se ha vuelto una significativa fuente de creación de empleo en varios países, fortaleciendo el bienestar y desarrollo humano del continente. Pero también se presenta una realidad donde efectivamente hay países que han presentado desarrollo pero también hay países que siguen siendo los más pobres del mundo; por lo que se puede afirmar que el panorama no es del todo positivo para la totalidad del continente, sino que por el contrario este desarrollo humano y económico solo ha llegado a ciertas regiones.

**Palabras claves:** África, China, Crecimiento económico, Desarrollo humano, Política

## **ABSTRACT**

This article studies the relationship between two major actors that are China and Africa. In recent years China has been gaining prominence in political, economic, and cultural spheres; in turn, it ventures into different territories, one of them being the African continent, offering a development alternative for African countries but at the same time generating its own benefits. In addition, it analyses the influence that China's political-economic system has had on economic development in Africa in the period 2000-2020. Furthermore, it describes the political-economic system of China and includes economic and human development in Africa from 2000 to 2020. This article is qualitative, has a descriptive scope and inductive logic, theories about economic development, human development and international relations were used as analysis instruments, which allowed establishing the content parameters of the different topics.

The result was that this relationship has generated benefits not only for China but also for Africa since while investing in Africa has provided new opportunities for Chinese companies, African countries have benefited from the skills and technology that China has provided, where Chinese FDI has also become a significant source of job creation in several countries, thus strengthening the well-being and human development of the continent, although there is a reality where there are indeed countries that have presented development but also countries that continue to be the most the world's poor, so it can be said that the outlook is not entirely positive for the entire continent, but on the contrary, this human and economic development has only reached certain regions.

**Keywords:** Africa, China, Economic growth, Human development, Politics

## 1. INTRODUCCIÓN

El crecimiento de China en los últimos años ha contribuido a aumentar rápidamente su presencia en el continente africano. Esto se puede evidenciar en términos de economía, industria y comercio por el Producto Interno Bruto (PIB) de China, que pasó de ser de 5.102 billones de dólares en el año 2008 a 14.34 billones de dólares en el 2018; posicionándose así como la segunda economía más grande del mundo, por detrás de los Estados Unidos (Banco Mundial, 2020). Este crecimiento ha generado efectos en su relación con África, en base a la Organización Mundial del Comercio (OMC), en el año 2000 el valor del comercio entre China y África fue ligeramente superior a los 10.000 millones de dólares, mientras que en 2006 alcanzó los 55.500 millones de dólares (Satrustegui y Aurre, 2008). El gigante asiático ve de esta relación una oportunidad para generar beneficios, a través del acceso a materias primas, ampliación de mercados en el comercio internacional y el establecimiento de relaciones de inversión que podrían generar ganancias significativas con el tiempo, así como la influencia diplomática que puede ejercer en el continente (Schiere, 2011). Así mismo, África presenta varias razones para el establecimiento de relaciones sino-africanas, como el menor precio de los productos chinos y proyectos de infraestructura -a diferencia de otros proveedores- y, las condiciones políticas y económicas que son más aceptables en comparación con las potencias occidentales (Piñar, 2013).

Además, para consolidar este apoyo, China optó por mejorar los mecanismos de diálogo para fortalecer el contacto entre los gobiernos, actualizando y firmando acuerdos bilaterales a fin de proveer un seguro legal para la cooperación expandiendo gradualmente la escala de intercambio comercial (Shelton, 2006). El mejor exponente de lo anterior mencionado es el



Foro de Cooperación entre China y África (FOCAC), establecido en el 2000 con diferentes objetivos, siendo el principal el de fortalecer la amistad y promover la cooperación sino-africana (FOCAC, 2004).

El crecimiento del continente africano y antecedentes como el FOCAC permiten afirmar que la relación sino-africana ha sido una de beneficio mutuo, al menos, en lo económico ya que al momento de analizar otro factor que es el desarrollo humano, el panorama es distinto. De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el desarrollo humano va más allá del aumento o disminución de los ingresos de una nación; tiene como objeto las libertades humanas, es decir, la libertad de desarrollar las capacidades y potencial de cada ser humano comprendiendo un entorno donde lo anterior mencionado se pueda llevar a cabo (PNUD, 2017). Si se entra a evaluar el beneficio respecto al desarrollo humano se tiene un panorama diferente, puesto que, aunque en términos generales, los índices de mejora del desarrollo humano en África se encuentran entre los más elevados de los dos últimos decenios, el nivel medio de desarrollo humano del continente es el más bajo en comparación con las otras regiones del mundo. Lo que pone en entredicho como el desarrollo económico y humano en África ha sido influenciado por el sistema político-económico de China en el periodo de tiempo 2000-2020 y hace cuestionar acerca del sistema político-económico de China y a su vez como es el desarrollo económico y humano en África.

El presente artículo contiene un orden donde en primer lugar se da la revisión de la literatura, la cual da mención a investigaciones y artículos que tratan la relación sino-africana. En segunda instancia están los antecedentes teóricos que tratan los conceptos de desarrollo económico, desarrollo humano y relaciones internacionales. Luego tiene lugar la

metodología donde se abarcan los instrumentos usados para la recolección y análisis de la información. En la cuarta parte se da una descripción del sistema político-económico chino en el periodo de tiempo anteriormente mencionado. La quinta parte abarca como ha sido el desarrollo económico en términos de crecimiento en el continente africano. Con lo anterior se da paso a que en la sexta parte se dé a conocer acerca del desarrollo humano en este continente en el mismo periodo de tiempo. Finalmente, la séptima parte de este artículo es sobre las conclusiones acerca la influencia de China en África.

## **2. REVISIÓN DE LITERATURA**

En la actualidad, China se encuentra en camino de ser la nueva potencia mundial, gracias a su protagonismo en ámbitos económicos, culturales y políticos. En base a lo anterior se recolectaron 43 referentes que ayudan a evidenciar los diferentes puntos de vista con los que son tratados estos temas. El marco de estas investigaciones obedece a tendencias que han generado impacto en el mundo sobre todo en la última década, para comenzar está la ambición que tiene el gigante asiático de recrear la Ruta de la Seda con el proyecto de *Belt and Road Initiative*, la guerra comercial entre Estados Unidos y China, o, la salida del Reino Unido de la Unión Europea. Las relaciones y alianzas que China ha establecido con Latinoamérica y otros países emergentes, así como la cultura, hacen parte de las investigaciones realizadas.

Con investigaciones comprendidas en su mayoría entre el 2016 y el 2018 y unas escasas que datan hasta el 2020, el proyecto *Belt and Road Initiative*, pretende revivir la antigua ruta de la seda involucrando el desarrollo de infraestructura e inversiones en varios países y

organizaciones internacionales en Asia, Europa y África. Una de estas investigaciones explica cómo este plan que China propone puede cambiar la economía mundial y posicionar a China como hiperpotencia (Higuera, 2015). Yuan y Schmerer en el año 2017 reflejan los problemas y las soluciones que enfrenta especialmente en infraestructura y rutas de transporte; y, Martí en el año 2018 presenta una serie de consecuencias geopolíticas y económicas que le permitirían al gigante asiático consolidarse aún más como potencia, creando a su vez una participación e integración regional (Xi'an Municipal Government, 2019).

La guerra comercial entre Estados Unidos y China es uno de los sucesos recientes que ha más ha generado impacto en el mundo, y así de recientes son las investigaciones encontradas. Tam (2019) estudia los impactos económicos que la tensión comercial entre estos dos actores ha generado en el mundo. Aunque las guerras comerciales pueden tener impactos negativos de gran alcance en la economía global, las oportunidades de "desviación" de comercio e inversión pueden ser una ventaja de esta guerra comercial (Cheng, Rosli y Kartika, 2019).

La reciente salida del Reino Unido de la Unión Europea es uno de los eventos que más incertidumbre genera, autores como Van Reenen (2016) y Owen y Walter (2017) coinciden en que los votantes a favor del Brexit tomaron esta decisión basándose en factores más que todo sociales y culturales y no tanto en los beneficios económicos. En cambio, Cygan (2020) considera la oportunidad del Reino Unido de "deseuropeizar" su gobernanza regulada después del Brexit, y, cómo esto puede influenciar y en qué medida en la negociación de un futuro acuerdo comercial con la Unión Europea.

Con lo relacionado a la cultura y los conceptos que la abarcan, el factor histórico toma importancia, comenzando desde las dinastías chinas y como su aporte a ayudado a la construcción de la cultura y el estado chino (Cornejo, 2006). La religión y las ideologías filosóficas juegan también un rol fundamental dentro de la cultura china, Arbuckle. G y Rodney. T (1995), exponen como a lo largo de la historia, la sociedad china ha sido influenciada por el confucianismo. Y, autores como Johnson en el año 2009 en cambio ven la filosofía como una estrategia guiada hacia la política exterior y otros intereses del gigante asiático.

Dentro de este marco, es necesario mencionar las investigaciones que abordan la relación de China con América Latina que abarca temas relacionados en gran parte a la cultura y otras limitadas en cuanto a la estrategia. Díaz en el año 2006 y Baiyi en el año 2018, explican las distintas estrategias de cooperación y desarrollo utilizadas por China, mencionando las relaciones diplomáticas que el gigante asiático ha establecido con varios países de Latinoamérica. De este modo también se presentan investigaciones acerca de la presencia de población china en América Latina, es así como algunos autores tratan de afirmar que la migración china es la más numerosa y extendida entre las poblaciones migrantes del mundo (Fleischer, 2011).

Pero las investigaciones que más interés genera son aquellas que tratan la relación entre China y África, y es que este país se encuentra forjando alianzas con una serie de nuevos países emergentes. En lo que concierne a esta relación en términos de desarrollo, son variadas las investigaciones encontradas, fuentes oficiales e instituciones como la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el FOCAC demuestran el alcance global y las implicaciones

en temas como el comercio internacional, la cooperación y los beneficios políticos (2011). Así mismo, Schiere Richard en el año 2011 muestra cómo ambas sociedades en medio de su evolución han tenido un intercambio desequilibrado impactando de una u otra manera el comercio y la infraestructura africana gracias a China. También, Howe, Fortune y Handson hablan de las implicaciones positivas y negativas que ha traído consigo la participación de China en África, donde se exponen casos como el revitalizado interés de China en Zimbabwe que llevó a que en dicha nación mejorará el número de trabajos (2017).

Adicionalmente, Dadzie en el año 2012 abarca la política exterior, presentando una reseña donde se analiza el papel que está jugando China en los aspectos políticos, económicos y sociales en el continente africano. Dadzie reflexiona sobre la posibilidad de que China esté jugando un papel Neocolonialista en el continente africano, considerando lo que ha abarcado del territorio hasta ahora y las acciones que ha desarrollado en el mismo (2012).

Sin embargo, estas conexiones de los sistemas políticos-económicos se tratan de una forma más amplia en la investigación de Xiaoyang en la que no se presenta a China como el único causante de los problemas internos que están sucediendo en África; por el contrario, refieren a los líderes africanos como los encargados de decidir y de tomar en cuenta la iniciativa de esta relación y usar las oportunidades dadas por el gobierno chino para beneficiarse (2013). No obstante, el eje central de esta investigación es acerca de la influencia del sistema político-económico chino en el desarrollo económico y humano en África.

### 3. ANTECEDENTES TEÓRICOS

Para el desarrollo de este artículo se consideraron tres teorías que tratan acerca del desarrollo humano, desarrollo económico y las relaciones internacionales. En primera instancia, se utilizó la perspectiva de Ragnar Nurkse (1967) para abarcar el desarrollo económico, el cual es tratado por medio del crecimiento equilibrado, que se da cuando un país logra escapar del círculo vicioso de la pobreza, esto aplicando de manera concertada el capital a un amplio rango de industrias. En su definición, la pobreza es causada por un conjunto de fuerzas que conectan entre sí la falta de alimento y la salud con la baja capacidad laboral, los bajos ingresos, y de nuevo con la escasez de alimentos (Nurkse, 1967).

La solución que Nurkse plantea es ampliar el tamaño del mercado y crear estímulos para la inversión, para lo cual el capital es obviamente esencial (Nurkse, 1967). Según su teoría, para que la demanda creciera lo suficiente, el aumento debía ocurrir al mismo tiempo que en los bienes de consumo y como resultado la política comercial debía tratar de dirigir de forma adecuada el ahorro adicional y las fuentes externas de capital a fin de expandir el mercado doméstico hasta el nivel necesario para que el desarrollo autosostenido comience (Nurkse, 1967).

Es necesario tener en cuenta que el crecimiento económico no es un factor suficiente para sustentar si existe desarrollo o no en una región, y otro componente primordial a considerar es el ser humano como tal. Partiendo del hecho de que el desarrollo humano va más allá de la riqueza de una nación, se hizo énfasis en la teoría de Martha Nussbaum quien plantea que el principal deber del Estado es el de promover el desarrollo del bienestar común, esto en otros términos es promover el desarrollo humano. Martha Nussbaum, plantea un nuevo

enfoque del desarrollo humano en donde enfatiza en las capacidades humanas, estas son presentadas como la fuente de los principios políticos para alcanzar una sociedad liberal, estas capacidades siguen la idea de una vida acorde con la dignidad humana siendo definida como aquello que los seres humanos son capaces de ser y hacer (Nussbaum, 2007). Este enfoque en las capacidades se puede definir como un acercamiento para una evaluación comparativa de la calidad de vida y teorizar sobre la justicia social; donde toma a cada persona como un fin donde no solo se busca un bienestar general sino también, busca la disponibilidad de oportunidades para cada ser humano (Nussbaum, 2011). También se centra en la elección o libertad, donde la autora sostiene que la sociedad debería estar promoviendo un conjunto de oportunidades y libertades para sus individuos (Nussbaum, 2011). y, este enfoque se preocupa por la injusticia social y la desigualdad especialmente por las fallas de las capacidades como resultado de discriminación o marginalización (Nussbaum, 2011).

Basándose en esta noción de dignidad humana de cada individuo, el nuevo enfoque de Nussbaum está basado en una lista de diez capacidades. En donde expresa que un orden político decente debe asegurar a todos sus ciudadanos un grado mínimo de estas diez capacidades para lograr una sociedad justa y, por lo tanto, una vida considerada realmente humana (Nussbaum, 2011). Estas diez capacidades son vida, salud corporal, la integridad física, los sentidos; imaginación y pensamiento, emociones, la razón práctica, la afiliación, el vivir una relación próxima y respetuosa con los demás seres vivos, el juego es la novena capacidad y por último, la décima capacidad es el control sobre el propio entorno (Nussbaum, 2011). Nussbaum plantea las capacidades como una argumentación del enfoque de los derechos humanos; aludiendo a las capacidades humanas como un enfoque completamente

universal (Nussbaum, 2011). Además, esta autora expresa que la lista puede ser modificada libremente por los países, considerando la historia de estos junto a sus específicas circunstancias y necesidades; pero, sin dejar de lado la importancia de la dignidad humana (Nussbaum, 2007).

Para establecer la influencia del gigante asiático en África es necesario conocer cómo son las relaciones entre estos dos actores y como son los sistemas que rigen en cada uno. Por lo tanto, la última teoría a trabajar es sobre las relaciones internacionales para esto se tomó de referencia el énfasis neorrealista de la teoría sistemática de Kenneth Waltz (1978). El énfasis neorrealista se caracteriza por operar en todo el mundo y constituir un análisis del sistema político internacional como campo separado del económico social (Waltz, 1978). Ya que su núcleo explicativo es la estructura, la cual presenta tres elementos principales; el primero son los principios por medio de los cuales se organizan las unidades, es decir, los estados; el segundo es la diferenciación de las unidades y especificación de sus funciones; y, el tercero es la distribución de recursos o capacidades entre las unidades (Waltz, 1978). De esta forma, para Waltz los estados como principales actores, con carácter racional y unitario, actúan en función del poder y calculan sus intereses en función del poder, enfatizando su posición a partir de una teoría de la política internacional que toma como centro la distribución de capacidades en el contexto metódico en donde el sistema internacional funciona como un mercado (Waltz, 1978).

El propósito de dicha teoría es mostrar cómo se puede distinguir entre el nivel de análisis de la unidad de los elementos estructurales y luego establecer conexiones entre ambos, a su vez, demostrar la inadecuación de los análisis prevalecientes, que van “de dentro hacia afuera” -



inside-out- que han dominado el estudio de la política internacional (Waltz, 1978). Y, por último, mostrar cómo cambia el comportamiento de los Estados y cómo los resultados esperables varían a medida que los sistemas cambian sugiriendo fórmulas para verificar la teoría y dar algunos ejemplos de aplicación práctica, principalmente en cuestiones económicas y militares (Waltz, 1978).

#### **4. METODOLOGÍA**

Este artículo es de tipo cualitativo, que recopila información de diversas investigaciones y artículos que tratan este tópico. Tiene un alcance descriptivo donde al tratar sobre la influencia del sistema político económico de China en África se pretende especificar las características de cada región en ámbitos como el económico y el humano, y de esta manera analizar las tendencias de ambos actores, definiendo sobre qué sectores y regiones es necesario recolectar información. Por último, este artículo tiene lógica inductiva que parte de un fenómeno particular procediendo sistemáticamente hasta llegar a una perspectiva general.

Para el desarrollo de las secciones acerca de África, no se encuentra información por parte de fuentes oficiales acerca de todo el continente africano ya que por lo general se encuentra dividida en regiones donde se comparten datos con otros continentes. A su vez, tampoco se encuentra información sobre Somalia en cuanto a su PIB, ya que la poca que aparece no concuerda con la situación actual del país. Por lo tanto, se procedió a descargar información de la base de datos del Banco Mundial sobre el PIB y el Ingreso Nacional Bruto (INB) el cual contiene cifras de todos los países. Esta información fue filtrada para obtener los datos de todos los países que componen el continente africano, para el PIB se realizó la sumatoria

de estos países desde el año 2000 hasta el 2019 y para el INB el promedio de todos los valores por año del mismo periodo de tiempo. El mismo proceso se llevó a cabo con la base de datos de Gapminder, para lograr obtener un promedio por año del Coeficiente Gini en el continente. Finalmente, el desarrollo de los diferentes apartados de este artículo se realizó en base a las teorías expuestas en los antecedentes teóricos. Las teorías que tratan el desarrollo económico, desarrollo humano, y relaciones internacionales fueron los instrumentos usados para el análisis de información, que permitieron establecer los parámetros de contenido de los diferentes temas.

## **5. HALLAZGOS**

### **5.1 Un acercamiento al sistema político y económico de China**

El primero de octubre de 1949, bajo el mando de Mao Zeodong se fundó la República Popular China como estado socialista; siendo este el resultado del fin de la revolución china y por lo tanto de la guerra civil china (Constitution of the People 's Republic of China, 1982). A partir de esta fecha y hasta 1978, China presenció una época conocida como la etapa Maoísta, en esta etapa las prioridades fueron “políticas” caracterizada por la transición al comunismo, la lucha de clases y las campañas de Mao que lograron tensar a la sociedad y neutralizar a sus oponentes (Fanjul, 2009).

En esta época, el énfasis de la economía estaba en la industria pesada y la agricultura, y, las relaciones y políticas exteriores tenían una tendencia hacia el aislamiento y crecientes conflictos (Fanjul, 2009). Siguiendo con esta prioridad de política interna, es necesario

esclarecer que el sistema chino tradicional inicia alrededor del año 200 AC y perdura hasta inicios del siglo XX, con la caída de la dinastía Qing -la última dinastía- en 1911 surgió un sistema político nuevo en la que su modalidad contemporánea va desde 1949 hasta la actualidad (Anguiano, 2011). El modelo político chino debe situarse en un contexto de Extremo Oriente, que se ha caracterizado por una marcada tendencia a regímenes políticos (Fanjul, 2011). En este contexto se da la creación de la actual China bajo el mando del Partido Comunista de China o PCCh, partido que en la actualidad sigue gobernando el país (Fanjul, 2011). Establecido en 1921, y siendo ahora una de las mayores organizaciones políticas, el PCCh presenta rasgos propios que le dan su diferenciación a otros partidos políticos de extremo oriente al tener componentes de las tradiciones políticas chinas de siglos atrás (Fanjul, 2011).

Siguiendo este énfasis en política, es necesario esclarecer cómo es el sistema de gobierno chino. La estructura de Gobierno de la República Popular de China está conformada por cinco ramas también conocidas como Yuan(es) (Lu, 1966). En primer lugar, se encuentra el Yuan Ejecutivo, constituido por el presidente de China, vicepresidentes, ministros y viceministros (Lu, 1966). Dentro del Yuan ejecutivo se encuentra el Consejo de Estado que es el máximo órgano de poder ejecutivo y algunos gobiernos populares locales; el segundo es el Yuan legislativo, cuyo máximo órgano es la Asamblea Popular Nacional de China, también llamada el Congreso Popular Nacional (Constitution of the People 's Republic of China, 1982). La tercera rama es el Yuan judicial, el cuarto es el Yuan de Examinación, y el último es el Yuan de Control (Lu, 1966). Cabe mencionar que los cinco Yuan fueron creados antes del establecimiento de la actual República Popular de China.

Después de la muerte de Mao en 1976, Deng Xiaoping ascendió en el poder y lideró la comisión militar central entre 1980 y 1992 (Anguiano, 2011). Durante el Comité Central del Partido Comunista de China, se presentaron los lineamientos generales de una nueva estrategia de desarrollo, cuyos contenidos básicos incluyen algunos cambios institucionales y legales para ajustar el sistema económico, abarcando la sustitución de algunos mecanismos administrativos de control por mecanismos macroeconómicos de regulación de la economía, políticas de precios y salarios, política fiscal y mecanismos monetarios (Rodriguez, 1989). La absorción de tecnologías más avanzadas se planteó como una opción para seguir con este equilibrio planteado y para adoptar la llamada política de “puertas abiertas”, la cual tuvo como efectos positivos la tasa media anual de crecimiento del ingreso nacional de 8.5% para el periodo 1978-1987, que a comparación de la tasa alcanzada durante el periodo de 1953 a 1977 tuvo un incremento, ya que esta fue de alrededor de 5% anual (Rodriguez, 1989).

En cuanto a su política exterior, es fundamental mencionar el contexto en el que se encontraba, ya que en 1989 con la caída del muro de Berlín la posición política de China se vio vulnerada gracias a la desaparición de los regímenes comunistas en Europa, y por el bloqueo que Estados Unidos junto con otros miembros de la OTAN, más Japón le habían puesto como represalia (Anguiano, 2011). En los años siguientes a 1992, se comenzó a notar el crecimiento veloz que China estaba obteniendo gracias a las reformas en 1980, significando la salida de la pobreza extrema para muchos junto con una mejoría social en cuanto a los ingresos entre campo y ciudad (Anguiano, 2011). La era Zeming 1992-2003, se caracterizó por un menor poder autocrático personal y más liderazgo colectivo que en las anteriores épocas, ese liderazgo permanente del partido político comunista (Anguiano, 2011).

Desde entonces, la modernización económica se convirtió en una prioridad para China, lo que le ha facilitado su apertura a nivel mundial convirtiéndose en la industria manufacturera del mundo (Quiroga, 2012). El gobierno chino ha hecho un esfuerzo para modernizar la industria y desarrollar las infraestructuras, así como para emplear a una población activa que en la actualidad se aproxima a los 780 millones de personas, superando así todas las previsiones de crecimiento, desde la reforma de 1978 que la llevó en 2007 a obtener un crecimiento del PIB del 11,4 %, posicionando a China en el cuarto puesto mundial, por detrás de EEUU, Japón y Alemania aportando el 17% del crecimiento mundial (Quiroga, 2012).

Este gran desarrollo que presentó la economía china dio paso al interés de establecer relaciones con otras regiones y territorios, una de las relaciones más relevantes fue la del gigante asiático con África. Dando un contexto histórico, el comercio entre China y los países africanos entre 1995 y 2005, se multiplicó por 10, pasando de 4.000 millones de dólares a más de 40.000, mientras que el apoyo de las inversiones chinas en el continente africano a través de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) aumentaron, tras los acuerdos de la cumbre chino-africana de 2006 (Satrustegui y Aurre, 2008). Ya para los años 2007 y 2009 se presentaban créditos de exportaciones por valores de 2.000 millones de dólares, y la creación de fondos especiales para estimular la inversión de China en África (Satrustegui y Aurre, 2008). Otro ejemplo que se adecua más a esta década son los contratos firmados por China de más de 56 mil millones euros para la construcción en África (Poplak, 2016). Como los mencionados, existen numerosos referentes que hacen de dar cuenta el impacto que ha ido generando la presencia de China en el continente africano en términos de desarrollo y que dan paso a describir como realmente ha sido dicho desarrollo en el continente.

## **5.2 El crecimiento económico de África en el nuevo siglo**

La primera década del siglo XXI para la economía africana estuvo marcada por un significativo crecimiento. En términos del PIB (Véase figura 1), en el año 2000 las cifras que registró el continente fueron de 648.454 miles de millones de dólares, representando solo el 1,93% del PIB mundial; este valor comenzó a escalar a partir del año 2002 cuando el PIB fue de 641.897 mil millones de dólares (Banco Mundial, 2020). Para el 2008, las cifras del continente fueron de 1.776 billones de dólares, representando un 2,79% del PIB mundial, es decir una cifra que continuaba siendo baja (Banco Mundial, 2020). Antes de finalizar la primera década de este siglo, el crecimiento del continente tuvo un deceso presentando un valor de 1.867 billones de dólares, pero logró aumentar estas cifras en el siguiente año, recuperándose gradualmente hasta el 2014 (Banco Mundial, 2020). En ese año, el continente registró el PIB más alto de las últimas dos décadas, siendo de 2.543 billones de dólares, pero de igual forma esta cifra solo representa el 3,20% del PIB mundial; ya para el 2019, África contaba con un PIB de 2.425 billones de dólares, cifra que ha crecido desde su leve caída en el 2015 pero que de igual forma solo sigue representando el 2,76% del PIB mundial (Banco Mundial, 2020).

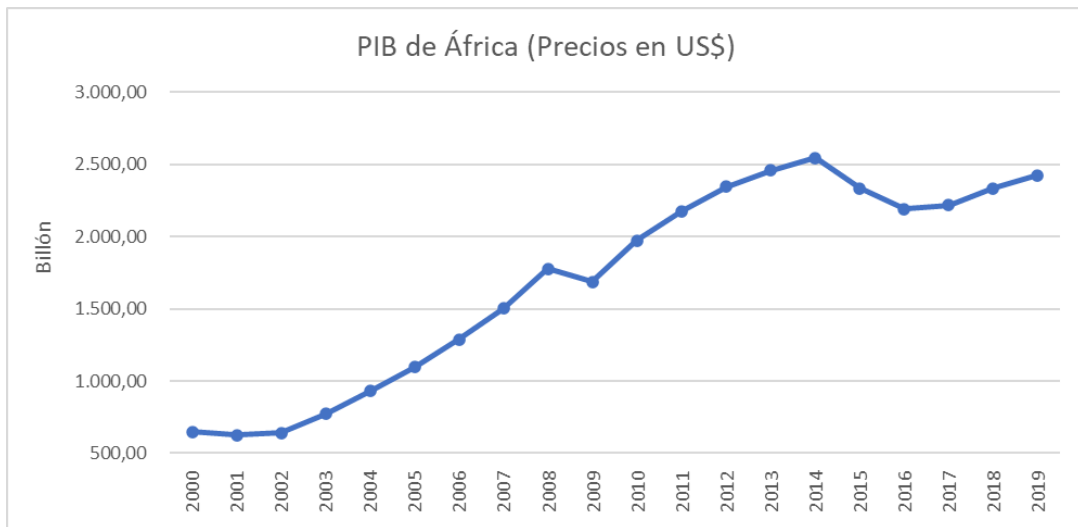


Figura 1 PIB de África  
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

Así mismo, el INB en África también ha presentado un notable crecimiento en las últimas dos décadas (véase figura 2); si se comparan los valores del año 2000 y 2019 -el más reciente- se logra evidenciar como el INB de este último triplica al del 2000. En el primer año de este siglo, el INB del continente se registró en 981 dólares, cifra que no presentó grandes cambios hasta el 2003 cuando su valor fue de 1.121 dólares (Banco Mundial, 2020). En el 2008, el INB de África fue de 2.359 dólares, a partir de ese año tuvo un crecimiento más constante, y desde una leve caída en el 2011 el INB aumentó aún más y en el 2014 alcanzó su mayor valor en las dos décadas, siendo de 2.832 dólares; en la actualidad el INB de África es de 2.632 dólares (Banco Mundial, 2020). Con estos datos es importante considerar que hay países como Burkina Faso, Yibuti, Eritrea, Somalia o Eritrea los cuales no presentan registros en la totalidad de los años, lo que no permite dar un valor acertado del INB, pero sí una interesante aproximación de cómo es la realidad africana. A pesar de que estas cifras muestran que si ha habido un crecimiento económico en la región en las últimas dos décadas el panorama todavía sigue sin ser alentador del todo, ya que si se comparan estos valores con regiones

como América Latina se evidencia que en realidad el ingreso de los africanos es sustancialmente bajo y que el continente todavía sigue sumido en una realidad de pobreza. A pesar de que estas cifras muestran que si ha habido un crecimiento económico en las últimas dos décadas el panorama todavía sigue sin ser del todo alentador. Si se compara el INB de África con regiones como América Latina y el Caribe que en el último año fue de 8.355 dólares excluyendo altos ingresos, se evidencia que en realidad el ingreso de los africanos es sustancialmente bajo y que el continente todavía sigue sumido en un entorno de pobreza (Banco Mundial, 2020).

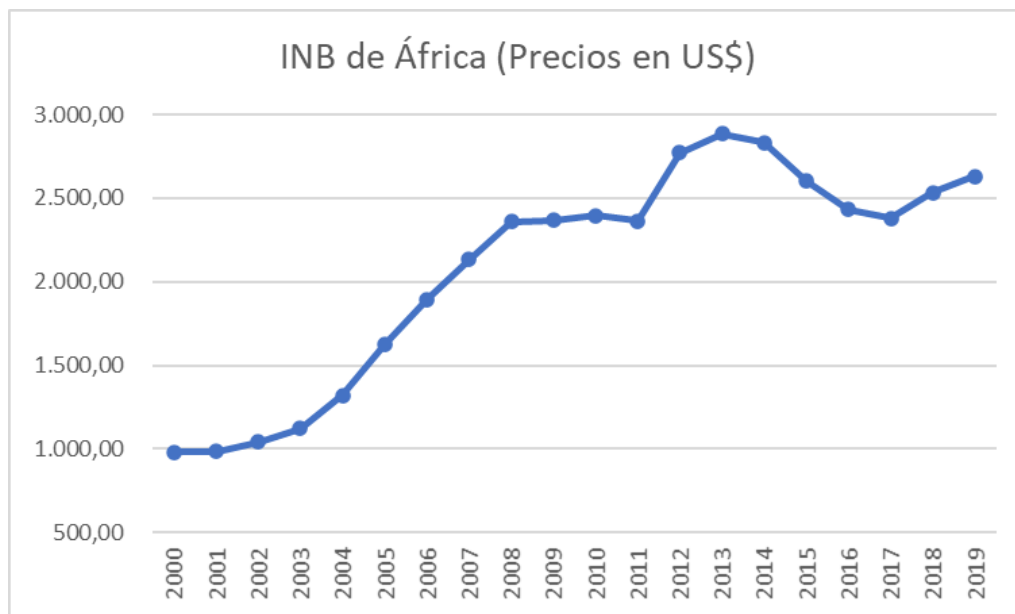


Figura 2 INB de África  
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

En base al PIB, las cuatro economías más grandes de África son Nigeria, Sudáfrica, Egipto y Argelia (véase figura 3), en la actualidad estas economías suman un aproximado de 1.273 billones de dólares (Banco Mundial, 2020). Nigeria es la economía más grande de este continente, a comienzos de siglo este país presentaba un PIB de 69.449 miles de millones de



dólares, entre el 2001 y 2002 el PIB presentó un notable crecimiento de 15,3% y para el 2008 registró cifras de 337.036 miles de millones de dólares (Banco Mundial, 2020). Esta economía fue creciendo hasta que en el año 2014 presentó su PIB más alto de las dos últimas décadas: 568.499 miles de millones de dólares; en el 2019, el país presentaba un PIB de 448.12 miles de millones de dólares (Banco Mundial, 2020).

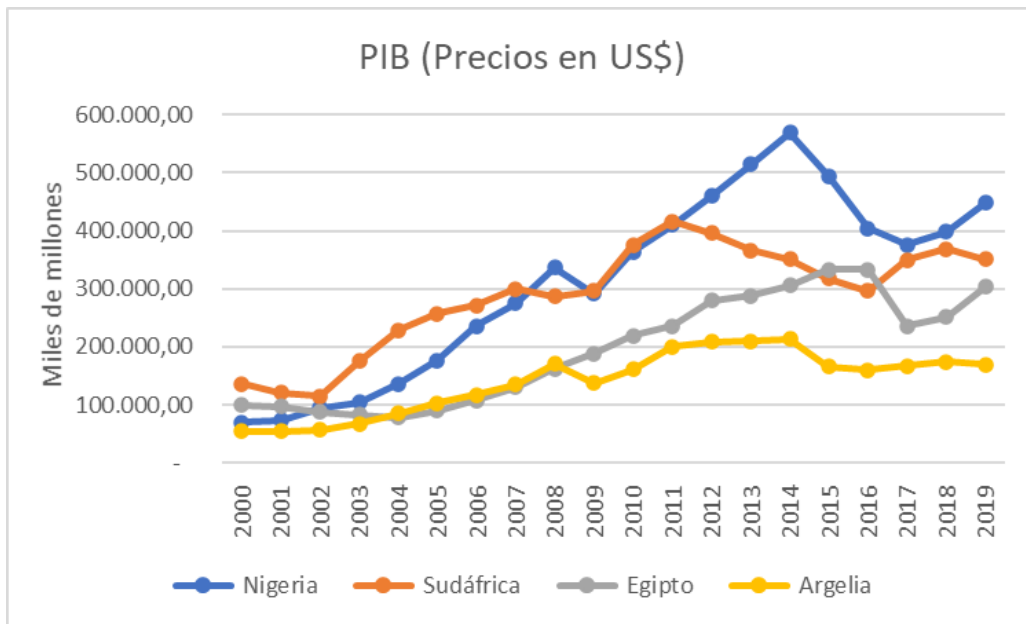


Figura 3, PIB países con mayores ingresos en África  
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

Sudáfrica, es la segunda mayor economía en el continente, en el año 2000, el país tuvo un PIB de 136.361 miles de millones de dólares y desde el 2001 hasta el 2008 creció un promedio de 4,17%, registrando en ese último año un PIB de 286.77 miles millones de dólares (Banco Mundial, 2020). El año de mayores ingresos para este país fue el 2011, cuando el PIB fue de 6.419 miles de millones de dólares, cifra que fue disminuyendo hasta

el 2016 y que en la actualidad es de 351.432 miles de millones de dólares (Banco Mundial, 2020).

El tercer país más grande en términos económicos del continente africano es Egipto. En el 2000, el país iniciaba el siglo con un PIB de 99.839 miles de millones de dólares, cifras que fueron disminuyendo pero que a partir del 2004 cuando el país registró 78.845 miles de millones de dólares empezaron a mejorar (Banco Mundial, 2020). Desde el 2004 y durante la siguiente década, Egipto tuvo un crecimiento promedio de 4,415%, para el 2014 el país tenía un PIB de 305.53 miles de millones y en el 2016 Egipto registró el valor más alto de las dos últimas décadas: 332.928 miles de millones de dólares y en la actualidad esta cifra es de 303.175 miles de millones de dólares (Banco Mundial, 2020).

Finalmente, Argelia es la cuarta economía más grande que al igual que los otros tres países ha presentado un notable crecimiento. En el 2000, el país iniciaba el siglo con un PIB de 54.789 miles de millones de dólares, esta cifra continuó en constante crecimiento hasta el año 2008 donde su valor fue de 171.001 miles de millones de dólares, lo que significó un crecimiento promedio de 4,14% entre ese periodo de tiempo (Banco Mundial, 2020). Para el 2009, esta cifra cayó y fue de 137.211 mil millones de dólares, recuperándose en los siguientes años y alcanzando su cifra más alta en el 2014: 213.809 mil millones de dólares; a partir de este año el promedio de crecimiento anual fue mucho menor, siendo entre el 2014 y 2019 de 2,37% y contando en este último año un PIB de 169.988 mil millones de dólares (Banco Mundial, 2020).

En cuanto a los países menos favorecidos y vulnerables en base al PIB, se encuentran Santo Tomé y Príncipe, Somalia, Guinea-Bissau, Seychelles y Gambia (*véase figura 4*), que en la actualidad suman cerca de 6.149 mil millones de dólares (Banco Mundial, 2020). En el año 2001, Santo Tomé y Príncipe presentaba un PIB de 75.951 millones de dólares, luego registró un crecimiento de este hasta el año 2015 con una cifra cercana a los mil millones de dólares, recuperándose nuevamente y obteniendo el puesto 190 en las economías del mundo actualmente con un PIB de 429.016 millones de dólares (Banco Mundial, 2020).

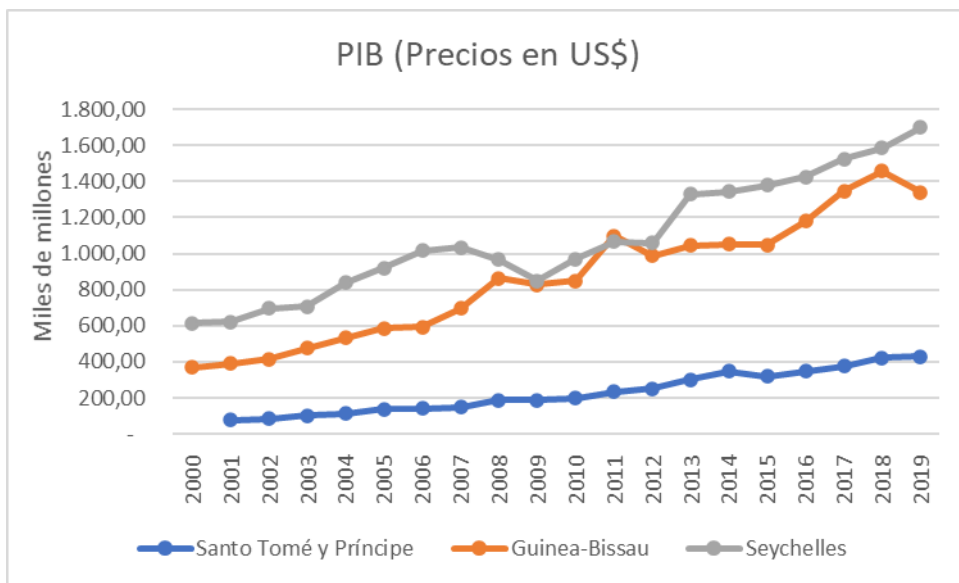


Figura 4. PIB países con menores ingresos en África  
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

Guinea-Bissau, registró en el año 2000 un PIB de 370.174 millones de dólares (Banco Mundial, 2020). El año 2011 es uno de los años donde mayor crecimiento tuvo, con un PIB de 1.098 mil millones de dólares, siendo el año con un crecimiento más pronunciado el 2018 con un PIB de 1.458 mil millones de dólares (Banco Mundial, 2020). En el año 2019 registró 1.34 mil millones de dólares demostrando una caída en el crecimiento del PIB del país (Banco Mundial, 2020). Finalmente, Seychelles presentó en el año 2000 un PIB de 614.879.764

millones de dólares, esta cifra continuó en constante crecimiento hasta el año 2009 donde su valor fue de 847.397.850 millones de dólares, luego de este su economía presentó un crecimiento hasta el año 2019 que obtuvo 1.699 mil millones de dólares en su PIB (Banco Mundial, 2020).

Según cifras del Banco Mundial, la inflación en el África Subsahariana ha ido disminuyendo, ya que comenzó esta última década en 8.6%, teniendo su primera gran baja en el año 2002 con 3.5%, cifra que aumentó considerablemente hasta el año 2008 donde llegó a alcanzar los 10.6% siendo su máxima inflación en esta década (Banco Mundial, 2020). En el 2019 registró una inflación del 2.4% siguiendo la constante baja que ha traído desde el 2016 (Banco Mundial, 2020).

En términos del desempleo, el año 2008 fue el mejor para el continente africano, ya que reportó una cifra de 5.3%, cifra que rápidamente aumentó hasta el año 2010 donde alcanzó un 5.9% y que mantuvo constante hasta el año 2017 donde tuvo una subida hasta el 6.2% siendo la más alta esta última década (Banco Mundial, 2020). Uno de los países con mayores cifras de desempleo a lo largo de esta última década es Nigeria, que tuvo un desempleo de 5,09% en el año 2010, cifra que aumentó en el año 2012 con un 10,5% y aún más en el 2017 con 17,4%, seguido por Argelia, que contaba con una cifra de 29,5% de la población desempleada en el año 2000, cifra que ha disminuido a lo largo del tiempo obteniendo un desempleo de 15,2% en el año 2005 y 11,7% en el 2017 (Fondo Monetario Internacional, 2020). Sudáfrica es el tercer país con mayor desempleo en el continente en estas últimas dos décadas, el cual en el año 2000 obtuvo un desempleo de 23%, uno de sus años con mayor

desempleo fue el 2010 donde alcanzó la cifra de 24,8% y que logró su histórico en el 2019 con 28,7% (Fondo Monetario Internacional, 2020).

Actualmente, los sectores económicos que más aportan al continente y que suman una mayor creación de proyectos en la zona son los multisectores, el transporte, la energía y la agricultura, sumando cerca de 65.919.055 millones de dólares en la Unión Africana (UA) (African Development Bank, 2020). Además, los cuatro países que generan más riqueza en el continente son Marruecos, Argelia, Egipto y Botsuana, sumando cerca de 4.717 mil millones de dólares en la UA (African Development Bank, 2020).

En cuanto a la inversión extranjera directa, el país que recibió mayor cantidad en el año 2010 fue Egipto con 6.386 millones de dólares, seguido de Nigeria con 6.099 millones de dólares y Sudáfrica con 3.636 millones de dólares, en el año 2015 Angola fue el país con mayor ingreso de IED con 8.681 millones de dólares, seguido de Egipto con 6.885 millones de dólares y Mozambique con 3.711 millones de dólares (African Economic Outlook, 2017). Estas cifras revelan que aunque el crecimiento en África está mejorando este ha sido menos que inclusivo, ya que solo alrededor de un tercio de los países africanos logró un crecimiento inclusivo, reduciendo tanto la pobreza como la desigualdad en esta última década, aunque vale resaltar que el cambio está siendo gradual y está pasando de ser un consumo privado a ser un consumo hacia la inversión y exportación (African Economic Outlook, 2017).

Por último, un factor importante a describir dentro de la economía africana es el coeficiente Gini, el cual mide la desigualdad de ingresos en un país o región específica donde 0 significa un país o región totalmente igual y 100 completamente desigual. En el panorama africano, en el 2000 el coeficiente Gini promedio del continente era de 43,97 una cifra que se mantuvo

sin muchos cambios hasta el 2009 cuando fue de 42,99 (Gapminder, 2020). En los siguientes años el coeficiente de Gini continuo sin superar el valor de 43 puntos y en el 2016 registró el valor más bajo siendo de 42,71; cifra similar a la que se manejaba hasta el 2019 cuando fue de 42,72 y que se estima continúe igual por el 2020 (Gapminder, 2020).

### **5.3 El desarrollo humano en África**

Además del crecimiento económico, África también ha tenido notables avances en términos de desarrollo humano. Considerando la definición adoptada por el PNUD, el desarrollo humano va más allá de los ingresos de una nación o región, y una forma de medirlo es a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH) (PNUD, 2017). El IDH en África ha venido presentando mejoría en estas últimas dos décadas, ya que los índices de mejora del desarrollo humano se encuentran entre los más elevados en toda su historia. Aun así, el nivel medio de desarrollo humano del continente es uno de los más bajos en comparación con las otras regiones del mundo, como ilustración, en el año 2000 el valor medio del IDH para Europa Oriental y Asia Central era de 0,665 mientras que para África era 0,449 (PNUD, 2016). Para el 2014, el IDH mejoró un poco, mientras que Europa Oriental, Asia Central y América Latina y el Caribe registraron un IDH igual de 0,748, el del continente africano fue de 0,52; pero aun así las cifras continúan siendo las más bajas (PNUD, 2016). En el 2018, fueron varios los países que presentaron resultados favorables en el desarrollo humano. Seychelles, fue el país africano que presentó el IDH más alto siendo este de 0,801; posicionándose en el puesto 62 a nivel mundial y siendo catalogado como un país con desarrollo humano muy alto (PNUD, 2019). El segundo país africano con mayor IDH es Mauricio con un índice de 0,796, el tercero es Argelia con un IDH de 0,759 y el cuarto es Túnez con un índice de 0,739; es así

como estos tres últimos son considerados países con un desarrollo humano alto (PNUD, 2019). Por otro lado, Níger es el país con el menor IDH no solo de África sino del mundo, siendo este de 0,377 ocupando así el puesto 189; el segundo país con menor IDH en África y en el mundo es la República Centroafricana con 0,381, seguido de Chad con un índice de 0,401 y Sudán del Sur con 0,413; estos dos últimos también ubicándose entre los países con menor desarrollo humano siendo el 187 y 186 respectivamente (PNUD, 2019).

Se debe tener en cuenta que el continente africano alberga a los 10 países más pobres del mundo y a pesar de esto, no todos los países africanos tienen un índice de desarrollo humano bajo, puesto que diecisiete países africanos de las cinco subregiones han alcanzado niveles de desarrollo humano medios y altos como lo son Argelia, Libia, Mauricio, Seychelles y Túnez (PNUD, 2016). Desde 2000, estos son los países que han registrado los progresos más importantes: República Unida de Tanzania, Burundi, Malí, Zambia, Níger, Angola, Sierra Leona, Mozambique, Ruanda y Etiopía pues son los que contaban con un índice de desarrollo más bajo al inicio de estas dos últimas décadas (PNUD, 2016).

Además, considerando la igualdad de género como factor fundamental en el desarrollo humano, los índices de género del PNUD muestran que la desigualdad de género es notable en la gran mayoría de países africanos debido a las brechas en cuanto a ingresos, salud y educación, lo que produce que el desarrollo humano de las mujeres sea inferior al de los hombres en un 13% provocando que se reduzcan las oportunidades de bienestar de las mujeres en particular y de la sociedad en general (PNUD, 2016). En materia de salud y educación, se han presentado mejoras que benefician también a las mujeres y niñas que en la actualidad tienen un mayor acceso a todos los niveles educativos y a una salud mejor, pero

aun así, las mujeres siguen encontrando privaciones en su salud debido a factores como el matrimonio infantil, la violencia sexual y la elevada mortalidad materna (PNUD, 2016).

En cuanto a la educación, es necesario resaltar que el continente ya está alcanzando la paridad entre los géneros en la matriculación de la escuela primaria, pero a pesar de esto sigue siendo frecuente la discriminación por género en el ámbito educativo; es así como el promedio de los años de escolarización a partir de los 25 años de las mujeres africanas en el 2014 fue de poco menos del 4,5%, mientras que el de los hombres fue de casi 6% (PNUD, 2016). Además de esto, el PNUD resalta que aquellos países con un porcentaje elevado de mujeres que ha completado como mínimo la secundaria, suelen tener mejores índices de desarrollo humano; pero así mismo es necesario mencionar que en la realidad africana se sigue evidenciando un elevado número de infantes que no asisten a la escuela por diversos motivos relacionados mayormente a la pobreza, el origen étnico, la exclusión social, la residencia en zonas remotas o con conflicto armado, o la propia deficiencia de la calidad educativa (PNUD, 2016). Por otro lado, en el continente Africano las desigualdades se reflejan aún más en el acceso a los activos económicos, la participación en el mercado laboral, las oportunidades empresariales y el disfrute de los recursos naturales y el medio ambiente y sus beneficios, ya que según las cifras registradas entre el año 2010 y 2014, la brecha entre los géneros en el mercado laboral ocasionó en África Subsahariana pérdidas económicas anuales en el producto interno bruto de más de 90.000 millones de dólares y con una cifra máxima cercana a los 105.000 millones de dólares en 2014 (PNUD, 2016).

En base a la población africana, se encontró que en el año 2010, 22.914.800 personas vivían con VIH, cifra que aumentó en el 2014 a 24.577.500 y que en el 2018 estaba cercana a los



25.647.300 de personas (OMS, 2020). Mientras que por Malaria se registraron cifras en el año 2000 de 983 personas, cifra que fue disminuyendo, siendo en el 2012 de 760,05 y en el 2017 de 658,14; así mismo, respecto a los casos de tuberculosis en el año 2010 la cifra de incidencia era de 936,5, cifra que disminuyó siendo en el 2014 817,2 y que continuó en su descenso hasta el año 2018 donde esta cifra fue de 691,8 (OMS, 2020).

En la actualidad, la violencia, el abuso sexual y el asesinato de mujeres en África han aumentado en los últimos meses, una de las razones es por la pandemia del Coronavirus, uno de los principales casos es Liberia que registró un aumento de 50% en la violencia de género en el primer semestre de este año, en Kenia, los medios de comunicación locales informaron que casi 4.000 estudiantes quedaron embarazadas durante el cierre de las escuelas por la pandemia y que en la mayoría de los casos se acusó que familiares o agentes de la policía las habían violado, en cuanto a la República Centroafricana se registró un aumento en comparación con el mismo período del año pasado, se produjo un 27% más de violaciones, además hubo un 69% más de casos donde mujeres y niños resultaron heridos (Deutsche Welle, 2020).

## **6. CONCLUSIONES**

En la época Post Mao, China presentó nuevos lineamientos en cuanto a estrategias de desarrollo e implementó cambios en el sistema político adoptando mecanismos macroeconómicos de regulación, políticas fiscales y monetarias. A su vez obtuvo acceso a tecnologías más avanzadas para continuar con la política llamada “Puertas Abiertas” que obtuvo efectos positivos en el de crecimiento del ingreso nacional. Estos nuevos cambios

dieron paso a una nación que está cercana a consolidarse como la próxima potencia mundial. Además, estos cambios obtenidos gracias a las reformas en 1980 comenzaron a tomar fuerza los años siguientes a 1992, disminuyendo la pobreza extrema gracias a la mejoría en cuanto a los ingresos entre campo y ciudad, lo que hizo que China tomara como prioridad la modernización económica, industrial y de infraestructura, para que de esta manera se pudiera emplear una población activa que para el 2012 alcanzaba los 780 millones de personas. Este gran desarrollo que presentó la economía china dio paso al interés de instaurar relaciones con otras regiones y territorios, una de ellas con África, con quien tuvo un crecimiento en el comercio entre 1995 y 2005 de más de 40.000 millones de dólares y de igual forma un aumento en las inversiones de China hacia el continente africano gracias a los acuerdos de la cumbre chino-africana de 2006 (Satrustegui y Aurre, 2008).

En cuanto a la economía africana, esta ha venido presentando un aumento estas últimas dos décadas, ya que a inicios del año 2000 registro una participación del PIB mundial de solo el 1,93%, superándose en el año 2008 donde represento cerca del 2,79% y que logro su cifra más alta en el año 2015 con 3,20% del PIB mundial (Banco Mundial, 2020). Cifras que obtuvo en gran parte gracias a sus principales cuatro economías, las cuales son Nigeria, Sudáfrica, Egipto y Argelia, que en la actualidad suman un aproximado de 1.273 billones de dólares, siendo Nigeria la economía más grande del continente con un PIB de 169.988 mil millones de dólares (Banco Mundial, 2020). En cuanto a los países menos favorecidos y vulnerables en base al PIB, se encuentran Santo Tomé y Príncipe, Somalia, Guinea-Bissau, Seychelles y Gambia que en la actualidad suman cerca de 6.149 miles de millones de dólares (Banco Mundial, 2020).

Lo anterior demuestra que en términos de crecimiento económico si se ha presentado un desarrollo pero sigue sin ser suficiente, ya que en el 2019 el PIB africano solo representaba un 2,76% del PIB mundial (Banco Mundial, 2020).

En este punto se debe considerar cómo este crecimiento ha sido influenciado por actores externos. Desde los comienzos del FOCAC en el 2000 las estrategias de cooperación han aumentado considerablemente, y es que económicamente el compromiso del gigante asiático se presenta en términos de comercio, inversión y finanzas; donde casi todos los países africanos se han beneficiado de la Inversión Extranjera Directa (IED) china (Banco Mundial, 2015). Cuando se trata de las inversiones chinas en África Subsahariana, se evidencia que en el 2013, los flujos de IED aumentaron a 3.5 mil millones de dólares, el volumen de IED de China en el continente alcanzó casi los 25.000 millones de dólares; posicionándose así como el principal socio comercial y de desarrollo de la región, teniendo un comercio que superó los 170 mil millones de dólares (Banco Mundial, 2015). La IED se ha ido diversificando, siendo los principales representantes de este los aceites, las extractivas, los servicios financieros y la fabricación son los representantes principales de dicha IED china (Banco Mundial, 2015).

Además, en las últimas décadas los bancos chinos han participado cada vez más en la prestación de servicios financieros para facilitar el comercio y proyectos de inversión en África. De esta forma se destaca el Fondo de Desarrollo China-África o CADF por sus siglas en inglés. Anunciado en el 2006 en la cumbre de Beijing del FOCAC, el CADF fue establecido oficialmente en el 2007 por el Banco de Desarrollo de China (CDB) (CADF, s.f). Con un monto de capital de 10 mil millones dólares, el CADF fue creado con el objetivo de

incrementar los procesos de industrialización en África y mejorar la capacidad de desarrollo sostenible en el continente (CADF, s.f).

Como se ha mencionado con anterioridad, es evidente que esta relación ha generado beneficios no solo para China sino también para África. Mientras que invertir en África ha brindado nuevas oportunidades para las empresas chinas, los países africanos se han beneficiado de las habilidades y tecnología que China ha aportado, donde además la IED china se ha vuelto una significativa fuente de creación de empleo en varios países del continente (Banco Mundial, 2015).

Aunque todo lo anterior confirma que el comercio chino ha contribuido al crecimiento económico en África, esto no significa que todo el panorama sea positivo. En el 2015, los países africanos representaban menos del 4% del comercio mundial de China y menos del 3% de los flujos y acciones de IED global de China (Brautigam, Diao, McMillan, y Silver, 2017). Esto demuestra que aunque China sea el principal socio comercial de África, el rol que tiene el gigante asiático en el continente no es tan grande como generalmente se cree; no obstante si juega un papel fundamental. Así mismo, la relación sino-africana no beneficia a todos los sectores y países por igual. Aproximadamente, el 70% de las exportaciones de África a China provienen de Angola, Sudáfrica, Sudán y la República Democrática del Congo, estando fuertemente dominados por materias primas; y el 60% de las importaciones procedentes de China, principalmente manufacturas, están destinadas a Sudáfrica, Egipto, Nigeria, Argelia y Marruecos (Schiere, 2011).

Hay que resaltar que la cuantificación de la ayuda de China en cuanto al desarrollo en África ha demostrado ser una tarea difícil para el desarrollo de esta investigación. Esto se debe a

dos principales causas; la primera es que el gobierno chino es reservado y no proporciona estadísticas personalizadas y actualizadas sobre su ayuda a los países africanos. En segundo lugar, China define la "ayuda" y el "desarrollo" de manera diferente a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), de la cual hay que mencionar que China no es miembro, lo que dificulta las comparaciones transversales con otros donantes y entre los diferentes países. Un ejemplo claro de esto es la definición que tienen sobre los derechos humanos, ya que consideran que su significado básico es la supervivencia y el desarrollo. Estas propuestas refuerzan la noción de que China ve los derechos humanos en términos de desarrollo económico más que en términos de libertades individuales, calidad de vida o participación política, es decir en términos humanos (Morris, 2014).

Todo esto permite confirmar que China sí ha tenido una notoria influencia en el continente africano, pero claro está que según el PNUD y el IDH, se debe enfatizar en que las oportunidades de los seres humanos deberían de ser el criterio más importante para evaluar el desarrollo. Considerando que el crecimiento económico es un medio para esto, pero no el objetivo final, se hace uso del IDH que mide el progreso realizado por un país a través de tres componentes: salud, educación y nivel de vida (PNUD, 2017). Y es por esto que se puede afirmar que en términos de Desarrollo Humano, África no ha logrado obtener uno muy alto, ya que sigue presentando falencias en cuanto a estos tres componentes y que el desarrollo logrado es mas en términos económicos y que esto se debe a la influencia de China en el continente, pero así mismo esta influencia no es el mayor causante del crecimiento económico africano. Existe una realidad donde efectivamente hay países que han presentado desarrollo, y países que siguen siendo los más pobres del mundo, lo que significa que este

desarrollo humano y económico solo ha llegado a ciertas regiones. En el ámbito económico el gigante asiático ve del crecimiento africano un crecimiento propio, donde el desarrollo humano pasa completamente a un segundo plano.

## 7. REFERENCIAS

African Development Bank Group. (14 de 02 de 2020). *African Economic Outlook 2020*.

Obtenido de <https://www.afdb.org/en/documents/african-economic-outlook-2020>

African Economic Outlook. (2017). *Statistics* . Obtenido de African Economic Outlook:

<https://www.africaneconomicoutlook.org/statistics/>

Anguiano, E. (2017). El estudio de China desde cuatro enfoques: histórico, político, internacionalista y económico.

Banco Mundial. (2020). *Desempleo, total (% de la población activa total) (estimación modelado OIT) - Sub-Saharan Africa*. Obtenido de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.ZS?end=2020&locations=ZG&start=2000>

Banco Mundial. (2020). *INB, método Atlas (US\$ a precios actuales) | Data* . Obtenido de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GNP.ATLS.CD?end=2019&start=1999&view=chart>

Banco Mundial. (2020). *PIB (US\$ a precios actuales) - China | Data* . Obtenido de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?end=2019&location=s=CN&start=1999&view=chart>

- Banco Mundial. (2020). *PIB (US\$ a precios actuales) | Data*. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?end=2019&start=1999&view=chart>
- Brautigam, D., Diao, X., McMillan, M., & Silver, J. (2017). Chinese investment in Africa: How much do we know. *PEDL Synthesis Series*.
- China-Africa Development Fund. (s.f.). *Introduction*. Obtenido de China-Africa Development Fund: <http://en.cadfund.com/Column/25/0.htm>
- Constitution of the People's Republic of China. (1982).
- Deutsche Welle. (2020). *La otra pandemia: la violencia contra las mujeres en África*. Obtenido de Dw.Com: <https://amp.dw.com/es/la-otra-pandemia-la-violencia-contra-las-mujeres-en-africa/a-55155253>
- Fanjul, E. (2009). Ocho claves para comprender la República Popular China. *Boletín Elcano*, pág. 7.
- Fanjul, E. (2011). Ocho claves para comprender el Partido Comunista Chino (parte I). *Boletín Elcano*, pág. 5.
- Fanjul, E. (2011). Ocho claves para comprender el Partido Comunista Chino (parte II). *Boletín Elcano*, pág. 6.
- Forum on China-Africa Cooperation. (s.f.). *FOCAC Mechanisms*. Obtenido de FOCAC: [https://www.focac.org/eng/ltjj\\_3/ltjz/](https://www.focac.org/eng/ltjj_3/ltjz/)

Gapminder. (2020). *Gini coefficient*. Obtenido de Gapminder:

<https://www.gapminder.org/data/>

International Monetary Fund. (2020). *World Economic Outlook database*. Obtenido de

IMF: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2020/April/download-entire-database>

Lu, J. C. (1966). El sistema de Gobierno chino. *Revista de estudios políticos*, 99-142.

Morris, L. H. (2014). CHAPTER THREE How China-Africa Relations Have Developed.

En L. J. Larry Hanauer, *Chinese Engagement in Africa: Drivers, Reactions, and Implications for U.S. Policy* (págs. 19-44). RAND Corporation. Obtenido de [www.jstor.org/stable/10.7249/j.ctt6wq7ss.10](http://www.jstor.org/stable/10.7249/j.ctt6wq7ss.10)

Naciones Unidas. (21 de 03 de 2017). *Programa de las Naciones Unidas para el*

*Desarrollo*. Obtenido de

<https://www.undp.org/content/undp/es/home/blog/2017/3/21/Human-development-means-realizing-the-full-potential-of-every-life.html>

Nurkse, R. (1967). *Problems of capital formation in underdeveloped countries, and*

*Patterns of trade and development*. New York, Oxford University Press.

Nussbaum, M. (2007). *Las fronteras de la justicia*. Barcelona, España: Harvard University Press.

Nussbaum, M. (2011). The central capabilities. En M. Nussbaum, *Creating Capabilities* (págs. 17-45). Harvard University Press.



- Pigato, M., & Tang, W. (2015). *China and Africa: Expanding Economic Ties in an Evolving Global Context*. Obtenido de World Bank:  
<https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/21788>
- Piñar, I. A. (2013). Las relaciones económicas entre China y África en la primera década del siglo XXI. *Temas de Economía Mundial*, 128-138.
- Poplak, R. (2016). The new scramble for Africa: how China became the partner of choice. *The Guardian*, pág. 22.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2016). *Informe sobre Desarrollo Humano en África 2016*. Obtenido de PNUD:  
[https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/AfDHR\\_Summary\\_ES\\_web.pdf](https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/AfDHR_Summary_ES_web.pdf)
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2019). *Panorama general, Informe sobre Desarrollo Humano 2019*. Obtenido de PNUD:  
[http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr\\_2019\\_overview\\_-\\_spanish.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf)
- Quiroga, G. C. (2012). China, 30 años de crecimiento económico. *Anuario jurídico y económico escurialense*, 463-480.
- Rodríguez, M. T. (1989). *Reforma Económica*. Editorial Sudamericana.
- Satrustegui, K. U., & Aurre, E. B. (2008). Las relaciones económicas chino-africanas y su incidencia sobre el patrón de desarrollo en el continente africano. *Revista de Economía Mundial*, págs. 231-257.

Shelton, G. (2005). China, Africa and Asia Advancing South-South Co-operation. En G. Shelton, *Politics and Social Movements in a Hegemonic World: Lessons from Africa, Asia and Latin America* (págs. 184-199). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Waltz, K. (1979). *Theory of International Politics*.

World Health Organization. (2020). *WHO AFRO AHO / REGIONAL OFFICE FOR AFRICA Health Observatory*. Obtenido de Who.Int: <https://aho.afro.who.int/>